

## **ESTRATEGIA DE EXTENSION RURAL COMO APOORTE AL DESARROLLO LOCAL EN COMUNIDADES DE LA MESETA CENTRAL DE CHUBUT.**

Ing. Agr. Mirco Muñoz, Ing. Agr. Ines Bai; Tec. Agrop. Leticia Calfinao, Tec. Ramiro Castro  
Estación Experimental Agropecuaria Chubut - Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria  
munoz.mirco@inta.gob.ar

Eje Temático N°3: Políticas Públicas en Extension Rural

Categoría: Experiencia

### **Resumen**

La Meseta Central de la Provincia del Chubut, zona de estepa semiárida y de escasas precipitaciones, presenta como actividad tradicional la ganadería ovina y caprina. Es el área más despoblada de la provincia (0,071 habitantes/km<sup>2</sup>), con un importante proceso migratorio hacia los centros urbanos. Las principales fuentes de empleo están asociadas al Estado: municipios y comunas rurales, servicios de educación, salud, delegaciones de vialidad provincial, existiendo una vulnerabilidad social generada a partir de la escasa oferta laboral, afectando la seguridad alimentaria y la calidad de vida de la población.

En la Mesa de Desarrollo Local, espacio de participación de las organizaciones en donde se analizan problemáticas y soluciones; surge la idea de promover la producción local y familiar de hortalizas, fortaleciendo no sólo la parte alimentaria, sino también el tejido social, agregando valor a un capital social capaz de actuar en forma cooperativa y solidaria.

Desde el Programa Pro Huerta, la mesa encuentra una herramienta que permite una mayor organización y participación de las familias destinatarias, en dos localidades urbanas: Las Plumas y Paso de Indios, ubicadas en los kilómetros 210 y 365 respectivamente de la Ruta Nacional N° 25.

Se promovieron espacios de participación y encuentros de huerteros familiares, realizando actividades de Capacitación en primera instancia, en cultivos hortícolas, manejo y alternativas de Agregado de Valor. Se instalaron unidades demostrativas con experimentación adaptativa de ciertos cultivos, promoviendo el desarrollo de cultivos a campo y bajo cubierta, buscando equilibrar el acceso a las oportunidades tecnológicas de producción de alimentos frescos y nutritivos.

De esta manera se recrean estrategias que buscan el protagonismo de los participantes en el logro de los objetivos comunes y compartidos, tales como el acceso a una alimentación sana, la autoproducción de alimentos y la venta de excedentes.

Palabras claves: **Meseta de Chubut, producción de hortalizas, mesa local, alimentación, empleo.**

## Orígenes y Antecedentes

Esta experiencia tiene lugar en la Meseta Central de la Provincia del Chubut, un área geográfica que involucra los departamentos de Mártires, Paso de Indios, Gastre y Telsen en su totalidad, y las fracciones ubicadas al este de la Ruta Nacional N° 3 de los departamentos Biedma, Gaiman y Florentino Ameghino. También comprende el sector norte de Sarmiento y N.O. de Escalante. Esto representa una superficie de 9.900.000 ha, lo que equivale al 40% de la superficie provincial.

El área es atravesada por el cauce medio del río Chubut y engloba parte de las Zonas Agroecológicas homogéneas del Monte Austral y de los Distritos Central y Occidental de Patagonia. Es la zona de la provincia que recibe menores precipitaciones (en general inferiores a los 200 mm de promedio anual) y engloba los pastizales de menor productividad forrajera.

Área geográfica de influencia del Proyecto Regional PATSU Meseta Central del Chubut

Provincia del Chubut. Ubicación del Área de Estudio.

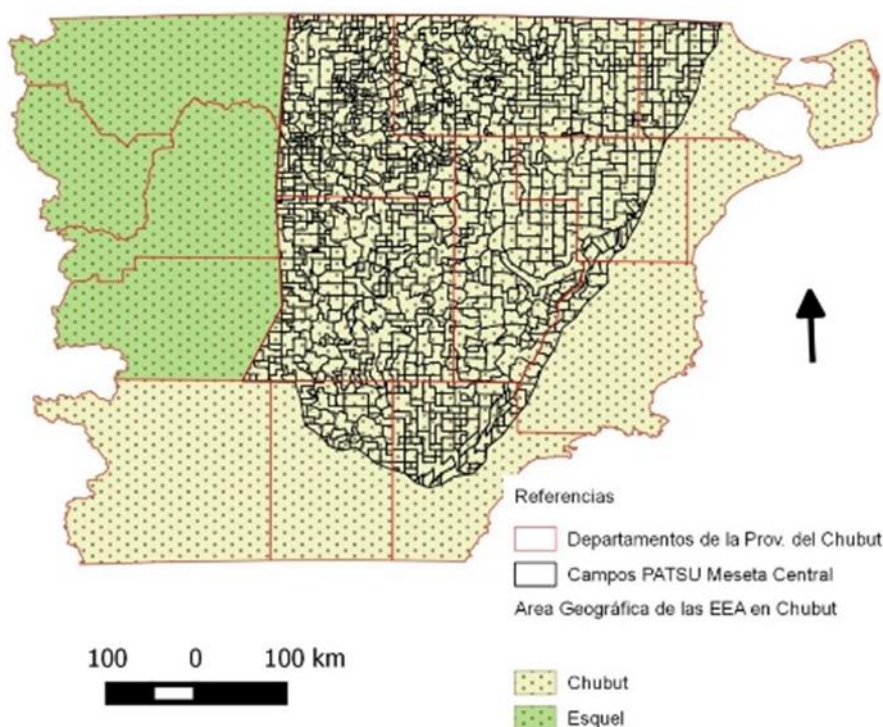


Figura N°1: Mapa Ubicación del área de estudio. Proyecto regional PATSU Meseta Central del Chubut.  
Fuente: Elaboración propia en base a cartografía generada en el laboratorio de Teledetección y SIG de la EEA Chubut del INTA.

Es el área más despoblada de la provincia con cerca de 7.000 habitantes (0,071 habitantes/km<sup>2</sup>) y ha presentado desde las últimas décadas del siglo XX un importante proceso migratorio hacia los centros urbanos de la costa y cordillera. Dentro de los centros urbanos existentes un solo municipio, el de Paso de Indios, está habitado por más de 2000 personas, los demás poseen menos de 2.000 habitantes como Comunas Rurales de Telsen, Gan Gan, Gastre, Lagunita Salada, Los Altares, Las Plumas, Villa del Dique Florentino Ameghino. El resto de la población habita en establecimientos agropecuarios (población rural dispersa) o se agrupa en las denominadas aldeas (El Escorial, Yala Laubat, Chacay Oeste, El Mirasol), que tienen entre 40 y 100 habitantes y en las que se cuenta con escuelas primarias o puestos sanitarios.

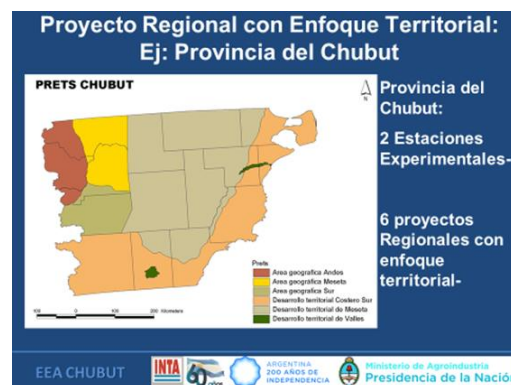
Las principales fuentes de empleo están asociadas al Estado (municipios, educación, salud, vialidad, cooperativas eléctricas, etc.), a la ganadería y a la minería de pórfidos. Hay también actividad de exploración de minería metalífera y de uranio con campamentos en diferentes localidades.

Existen antecedentes de presencia institucional por parte de la Estación Experimental del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en Chubut en la zona. Así es como esta experiencia se enmarca dentro de las acciones que se llevan adelante desde el Proyecto de "Apoyo al desarrollo Territorial de la Meseta Central de Chubut". Este proyecto tiene como objetivo general contribuir al desarrollo de la Meseta Central, articulando con los distintos actores del Área Geográfica, promoviendo la capacidad de gestión, la conservación de los recursos disponibles y el acceso a herramientas tecnológicas organizacionales, comerciales y productivas.

El INTA fue creado en el año 1956 con la finalidad de contribuir a mejorar las condiciones de vida de los productores y la familia rural, a través de la generación y transferencia de tecnología. El accionar de esta institución se encuentra orientada esencialmente al desarrollo rural, articulando la investigación y el desarrollo, con la extensión y transferencia, la articulación tecnológica, la cooperación institucional y la comunicación, para fortalecer una ciencia y tecnología a la medida de las necesidades y problemáticas en todo el país.

A partir del año 2008 se implementa, dentro de las estrategias institucionales, el denominado "enfoque de desarrollo territorial", desde el cual se abordan problemáticas junto a productores y comunidades rurales desde el Programa Nacional de Apoyo a los Territorios (INTA, 2008). Es a partir del año 2013 este enfoque se afianza y se comienza a implementar a partir de los Proyectos Territoriales, en donde la realidad se aborda desde una metodologías de contribución al desarrollo, basado en dos aspectos principalmente: por un lado se parte de diagnósticos de carácter participativo con la población, en donde se priorizan las problemáticas principales, y por otro lado se hace en articulación con otros actores del territorio, permitiendo de esa manera un uso más eficiente de los recursos disponibles.

#### Proyectos Regionales con enfoque territorial del INTA en Chubut



Tomando como base este enfoque, con una visión más integral y considerando al territorio no solo como un área geográfica dotada de recursos naturales y humanos, sino además como el conjunto de relaciones que allí ocurren, se conformó un equipo de trabajo que llevó adelante distintas actividades tanto de asistencia técnica como de capacitación, articulando con áreas temáticas específicas de trabajo del INTA, poniendo a disposición del territorio, recursos humanos y materiales provenientes de distintos proyectos.

Para el caso de esta experiencia este equipo se conformó con técnicos de la Agencia de Extensión Rural de Paso de indios, del Grupo de Extensión Meseta Central de la Agencia de Extensión Rural Valle Inferior del Río Chubut (VIRCh) y el Grupo Fruti- Hortícola de la Estación Experimental Chubut, además de referentes de la Comunas Locales, y de la Coordinación de Proyecto Regional Territorial Meseta Central de INTA Chubut.

A partir de un trabajo de articulación interinstitucional, se reconoce en el área la presencia de otros organismos, programas y proyectos, que se vinculan a partir de la existencia de una Mesa de Desarrollo Local, que constituye el espacio donde se planteen las problemáticas y oportunidades compartidas, se expresan diversas opiniones y se puedan encontrar alternativas de solución conjunta.

Es así que técnicos de las instituciones provinciales y nacionales, junto a organizaciones de productores, agentes de gobierno y de los municipios locales participan de estos espacios, que funcionan además en otras localidades de la meseta como Telsen, Gan Gan y Gastre con similares características de funcionamiento.

La mesa de Las Plumas fue creada a fines del año 2016 con la participación de Comuna Rural y pobladores de la zona. Se acordaron encuentros mensuales para abordar diversas temáticas relacionadas a la vivienda, infraestructura, manejo de los recursos, acceso a servicios básicos, educación, salud, desarrollo productivo.

Vigente actualmente, en este espacio participan: el Jefe Comunal de Las Plumas, la Directora del Hospital Rural, Productores de la zona de Las Plumas, el Coordinador de la Comarca Meseta Central Ministerio de Producción Gobierno de Chubut, el Coordinador y técnicos del Proyecto Meseta Central INTA Chubut, el Servicio Nacional de Sanidad Animal (Senasa), la Directora de la Escuela N°77, el Director de la Escuela N°7725, la Biblioteca Municipal y la Corporación de Fomento Chubut. Es aquí donde se promueve un modo de intervención y abordaje de la realidad en donde es prioritaria la participación de los beneficiarios y otros actores de la comunidad.

Encuentros concretados en las localidades



El desarrollo rural desde este enfoque, también se concibe como el proceso de generación de capacidades a nivel comunitario, que promueve el crecimiento económico, social y político de las personas y las comunidades, en forma auto sostenida, creciente, equitativa y respetuosa del medio ambiente, en el que los gobiernos distritales juegan el papel de facilitadores y sus comunidades ejercen función protagónica. (Di Pietro Paolo, 2001)

Los habitantes de la meseta central, pobladores locales descendientes de primeros pobladores de origen europeo y de pueblos originarios de comunidades aborígenes, comparten una identidad cultural muy definida, caracterizada por su espíritu de lucha, referenciada por un carácter arraigado en lo rural, que con sus distintos matices e imponderables sobre todo climáticos, permite el desarrollo de la actividad ganadera, que por cobertura territorial y dimensión resulta la más relevante desde el aspecto productivo.

En cuanto a los sistemas productivos presentes en la zona, la ganadería ovina y caprina es la más importante, representada en su mayoría por pequeños y medianos productores dispersos en el área, cuyo producto principal es la fibra animal (lana y pelo caprino) y en menor escala carne, que se utiliza para autoabastecimiento y excedente para venta. Las fibras se acondicionan para su venta y es destinada a acopiadores locales, para posteriormente ser destinada a la exportación.

En zonas en donde la disponibilidad de agua lo permite, como por ejemplo las márgenes del Río Chubut, existe la posibilidad de diversificar la producción permitiendo el cultivo de distintas forrajeras, principalmente alfalfa, para producción de fardo y una variedad de hortalizas y frutales.



Cultivo de Alfalfa bajo riego.

Por otra parte y a pequeña escala se desarrollan emprendimientos de producción de hortalizas, ya sea a campo o bajo cubierta para el abastecimiento familiar. En este caso existen antecedentes de producción de alimentos frescos en cuanto al desarrollo de huertas en la zona. Las experiencias han sido promovidas en el marco del programa Prohuerta que ejecuta el INTA con fondos provenientes del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Dicho programa provee semillas de distintas especies hortícolas en dos temporadas Primavera Verano y Otoño Invierno, brindando además asistencia técnica y capacitación, lo cual ha permitido mediante la autoproducción obtener verduras frescas en forma familiar.

El acceso a alimentos frescos es una limitante para la población local en estas comunidades del interior provincial, ya que se encuentran alejados de los grandes centros de provisión, ocasionando altos precios y baja calidad en muchos casos. La posibilidad de producirlo localmente permite el acceso a una dieta equilibrada, a bajo costo y con la posibilidad de generar ingresos en la economía familiar a través de la venta de excedentes.

Las distancias a los grandes centros urbanos, la escasa presencia de servicios, y el tipo de productos agropecuarios predominantes, hace difícil desarrollar las cadenas de valor a nivel local, dificultando la integración vertical de la producción agropecuaria. Solamente se dan casos de agregado de valor en lana a nivel artesanal, a muy baja escala y básicamente para el autoconsumo, vinculado al minifundio y a comunidades aborígenes; y en carne en experiencias puntuales de engorde de ovinos de refugio (animales viejos de descarte).

Si bien las características del clima hace que la temporada de producción sea más corta que en otras regiones por la ocurrencia de bajas temperaturas y vientos fuertes, sobre todo en otoño invierno, no existen limitantes importantes ya que la disponibilidad de agua y suelo, y el uso de algunas tecnologías disponibles para el uso eficiente de los recursos y protección de los cultivos hace que se pueda producir prácticamente todo el año.

En el caso de Las Plumas existe una red de abastecimiento de agua cruda que se distribuye en forma gratuita y permite disponer de riego, con acceso a predios urbanos y poder realizar pequeñas producciones de hortalizas y frutales.

La población beneficiaria de estas acciones corresponde a familias con escasos recursos y oportunidades laborales limitadas. Participan de la experiencia principalmente mujeres, amas de casa, alguna de ellas sin empleo fijo o desempleados.

Esta experiencia describe la estrategia empleada para el desarrollo de agricultura familiar a pequeña escala, donde la posibilidad de acceso al agua permite la implementación de huertas familiares en las localidades de Las Plumas y Paso de Indios.

### **Característica de la Experiencia**

La conformación y puesta en marcha de la Mesa de Desarrollo Local, fomentó el comienzo del trabajo comunitario en las localidades de la Meseta pensando en la autoproducción de algunos alimentos. Definida como un espacio de participación de las organizaciones regionales, gubernamentales y no gubernamentales, organismos técnicos, productores y habitantes del lugar, surge como un espacio de intercambio y puesta en común de las problemáticas y sus posibles soluciones.

En los sucesivos encuentros realizados surge la idea de promover la producción local y familiar de hortalizas, fortaleciendo no sólo la parte alimentaria sino también el tejido social existente, capaz de actuar en forma cooperativa y solidaria. El abordaje de los temas tratados en la mesa siempre fue de naturaleza participativa, cuya planificación siempre fue orientada al desarrollo del territorio, potenciando las capacidades de los actores locales y fortaleciendo la organización de los productores. De acuerdo a la problemática planteada es que se comenzó a trabajar en las soluciones propuestas.

En el Programa Pro Huerta, la mesa encuentra una herramienta que permite una mayor organización y participación de las familias destinatarias, enfocadas en principio en dos localidades urbanas: Las Plumas y Paso de Indios, ubicadas en los kilómetros 210 y 365 respectivamente de la Ruta Nacional N° 25. El programa tiene como objetivo principal contribuir a la soberanía y seguridad alimentaria de los sectores más vulnerables, promoviendo la participación y el trabajo articulado con las organizaciones sociales del medio local.

En la búsqueda de promover la producción de hortalizas y desde un trabajo comunitario en forma cooperativa y solidaria, es que se comenzaron con las tareas de iniciación de las huertas en las localidades, adaptándolas a las realidades de cada territorio y la disponibilidad de recursos con la que cada una contaba.

En ambas localidades se comenzó con el trabajo de instancias de Capacitación en forma teórica y su puesta en práctica, a cargo de los técnicos del INTA: iniciación de huertas familiares y

comunitarias, manejo de diferentes cultivos, agregado de valor a las cosechas: elaboración de conservas y dulces.

Afiches utilizados en la promoción de las instancias de Capacitación



En la localidad de Las Plumas, la Comuna cedió un espacio predial, donde se encontraba sin uso la estructura de un invernáculo de aluminio curvo con dimensiones de 8 metros de ancho por 20 metros de largo. Contando con recursos monetarios y técnicos de la Comuna y del INTA, se llevó a cabo el armado de la cobertura de la estructura con polietileno y el sistema de riego por goteo; iniciando la huerta bajo cubierta (primavera-verano 2017-2018) con la plantación y siembra de: frutillas, tomate, acelga, lechuga, zapallo y zapallitos.



**El relato de los participantes** (Diario Jornada, 2018)

María Peña, del equipo de trabajo local que lleva adelante el proyecto comenta que en octubre de 2017 "... comenzamos con este proyecto maravilloso, recuperar un invernáculo que no estaba en uso, que tenía parte de su estructura armada, pero que no contaba con la infraestructura ni el personal necesario como para aprovecharlo. Nos comunicamos con el INTA, porque había un espacio disponible para producir cultivos, y no sabíamos cómo darle forma para comenzar a desplegar los polietilenos protectores y comenzar a trabajar la tierra. Les contamos la situación: un invernáculo en desuso, y dos personas sin posibilidad de empleo, un trabajo que les permitiera ocupar el tiempo y realizarse dentro de la comunidad. Los técnicos del INTA se pusieron a

disposición para colaborar en el armado de la estructura, como en una solución que paliara la falta de empleo de nuestras vecinas”, sostuvo Peña.

*Nilda Tolosa*, presidenta de la comuna rural de Las Plumas indicó que “... el INTA movilizó todo su equipo técnico para la puesta en marcha del invernáculo, que nos permitirá consumir productos frescos y brinda la posibilidad de empleo a dos pobladores, lo que es sustantivo para tener un desarrollo personal pleno, y entregarse a una actividad con profundo impacto para nuestra comunidad. Fue un éxito y las frutillas sembradas dan sus primeros indicios de color, lo que nos pone felices”.

*Isabel Cifuentes*, una de las pobladoras que ahora encuentra su labor en este espacio, aseguró que desde la puesta en marcha del invernáculo “me siento feliz, tengo trabajo y una oportunidad para producir para nuestra comunidad. No siempre contamos con verduras frescas, porque dependemos de lo que vengan a comercializar algunas verdulerías a esta zona, y no siempre los productos llegan bien, porque el transporte puede echar a perder un tomate, una manzana, una lechuga. Trabajar con las manos en la tierra me hace pensar en la posibilidad de obtener productos que luego puedan estar en la mesa de nuestros vecinos, en cada comida”.

“Estamos viendo las frutillas crecer, y pensamos en hacer dulces, mermeladas, para generar productos locales que puedan ser consumidos por los turistas que transitan el camino hacia la cordillera o hacia la costa, para mostrar que en Las Plumas también es posible producir y agregar valor a los alimentos”, comentó Isabel. “Esto que parecía imposible, encontrar una ocupación y dedicarse a la tierra, hoy nos abre a la posibilidad de crecer, tanto dentro como fuera de la comuna, y nos hace felices poder disfrutar del proceso”. Además, fuera del invernáculo se plantaron frutales, aromáticas y ya en el inicio del otoño 2018, se sembró Ajo.



En la localidad de Paso de Indios, el trabajo comunitario comenzó en la primavera verano del 2016-2017, en el predio cedido por el Municipio al INTA, con el objetivo de implementar prácticas agronómicas, incorporar mejoras y crear un espacio de experiencias adaptativas de cultivos, instancias de capacitación a la comunidad en general y a las escuelas.

Predio sembrado con las variedades de Ajo- Paso de Indios





Las mejoras y la incorporación de cultivos a campo, estuvo asociada a las diferentes capacitaciones llevadas a cabo en forma teórica y luego en forma práctica directamente a terreno en el predio. Los cultivos plantados y sembrados fueron: frutillas, lechuga, tomate, acelga. El caso particular fue el cultivo de Ajo, ya que en su fase práctica de la capacitación, se sembraron 11 variedades bajo la forma de experimentación adaptativa a campo. El objetivo era obtener información agronómica, observar el comportamiento fenológico y la adaptación de cada variedad a la zona. Los resultados fueron los siguientes:

Variedades de Ajo sembradas: datos de rendimiento

GENOTIPO	Peso total	Diametro medio	Peso medio	Bulbos
	gr	bulbo cm.	bulbo gr.	a cosecha
Morado-3	459	4,50	30,60	15
Norteño-10	374	3,50	22,00	17
Nieve-12	440	5,00	40,00	11
Cristal-4	488	2,50	19,52	25
Perla-6	430	4,00	35,80	12
Plata-7	1.125	5,00	45,00	25
Union-2	890	4,50	31,80	28
Gostoso-8	403	3,50	23,70	17
Rubi-11	416	4,00	26,00	16
Gran fuego-1	657	4,50	34,60	19
Sureño-5	276	3,50	23,00	12
Castaño-9	298	4,00	29,80	10

Las variedades Plata INTA y Nieve INTA se destacan sobre las demás en sus calibres: 5 centímetros en promedio, y en el peso promedio de cada cabeza: mayores a 40 gramos, tanto que Plata INTA logró a cosecha 25 bulbos de las 30 semillas originales a la siembra. El resto de las variedades presentó calibres menores a los 5 centímetros y pesos promedios de bulbo inferiores a 35 gramos. Puede verse que, excepto Plata INTA, el resto de las variedades logró un bajo promedio de bulbos a cosecha.

Ajos en estado fenológico de emergencia y ajos cosechados



El planteo productivo de las huertas, tanto a campo como bajo cubierta fue y sigue siendo bajo pilares fundamentales de la agroecología: uso eficiente del agua, manejo integrado de plagas, uso racional del suelo, mantener y fomentar la biodiversidad. Para ello, se incorporaron a las huertas tecnologías de producción acordes a dichos principios. El riego por goteo, el abonado del suelo con compost, el control de plagas con preparados caseros de base ecológica, el control de malezas en forma manual, son algunos de los ejemplos.

Siembra de Ajos en Las Plumas y en Paso de Indios.



Los cultivos bajo cubierta, en la localidad de Las Plumas, presentaron buenos resultados en rendimiento y calidad. Las familias participantes, pudieron consumir parte de las cosechas y comercializar sus excedentes; además de elaborar conservas y dulces.

Cultivos en desarrollo en el Invernáculo de Las Plumas



Los cultivos a campo, en Paso de Indios, si bien tuvieron comportamientos diferentes, con rendimientos dispares y de calidad media, dejaron los antecedentes de información agronómica para la zona; y los espacios de trabajo creados entre las escuelas, la Comuna y el INTA.

En ambas localidades, el objetivo era equilibrar el acceso a las oportunidades tecnologías de producción de alimentos frescos y nutritivos.

### **Análisis del proceso realizado**

-Elementos facilitadores: el trabajo interinstitucional en virtud de la existencia de la Mesa de Desarrollo Local, permitió la priorización de temas a trabajar y lograr aportes de recursos de distintos actores. Un ejemplo de ello lo constituye el destinar un predio por parte de las comunas para llevar adelante los emprendimientos, conteniendo infraestructura como el cercado perimetral, acceso a servicios básicos de agua y energía eléctrica. La coordinación local a partir de un referente de la comunidad que lo llevó adelante y su compromiso comunitario haciendo de nexo entre los participantes y los demás actores, facilitó el proceso de puesta en marcha y seguimiento de actividades. Este apoyo gubernamental local permitió además referenciar estas actividades hacia otras comunidades del área de la meseta, como unidades demostrativas de las tecnologías adaptadas al lugar.

## Actores locales, beneficiarios participantes



La participación activa de los beneficiarios participantes, que si bien no contaban con experiencia propia en el trabajo de la tierra, su involucramiento permitió el desarrollo de las actividades con elevado grado de pertenencia.

La existencia de un equipo técnico institucional por parte de INTA, con referentes temáticos y con personal de apoyo, permitió adecuar la infraestructura necesaria para llevar adelante el emprendimiento, brindar las capacitaciones en técnicas de producción y conservación de alimentos, contribuyendo a conformar una unidad demostrativa de tecnologías adaptadas a la producción local.

La existencia de recursos financieros desde el programa Prohuerta para cubrir los costos de traslado de los técnicos para cumplir con el cronograma de actividades previsto; sumado al hecho de la presencia institucional de una Agencia de Extensión Rural situada en una localidad cercana en Paso de Indios permitió el seguimiento continuo de la experiencia.

### -Elementos obstaculizadores:

De carácter general: el área de la meseta central se caracteriza por las grandes distancias, lo cual en ocasiones dificulta el contacto permanente y los vínculos con los participantes a las localidades que retardan el asesoramiento e intercambio entre los actores involucrados.

De carácter específico: Teniendo en cuenta que los participantes beneficiarios directos en esta experiencia son personas desocupadas que reciben asistencia del estado, y considerando que comúnmente en el pensamiento y aspiraciones de muchos pobladores de las pequeñas comunidades del interior, se encuentra la intención de conseguir empleo en el sector público y ser absorbidos por el estado, cultivar una visión más emprendedora, desarrollando actividades de tipo privado queda en segundo plano, el cual genera la motivación en principio para salir de la condición de recibir un plan social. Estas resistencias culturales requirieron mucho convencimiento y dialogo que aún continua para desarrollar ese espíritu emprendedor con usos de tecnologías desconocidas por la población.

## **Análisis de los resultados del proceso**

En la búsqueda de soluciones a las problemáticas planteadas por los actores locales, empezamos a trabajar y a involucrarnos en un proceso ya iniciado de desarrollo del territorio, que como bien define Sili (2010), es entendido como un modelo de promoción del desarrollo que pone énfasis en la reconstrucción de los territorios rurales a través del mejoramiento de la capacidad económica, la calidad de vida y sostenibilidad ambiental de un área rural, considerando como elementos claves a las dinámicas territoriales que viabilizan o limitan el desarrollo.

El Desarrollo territorial rural pone énfasis en consolidar al territorio como objeto del desarrollo, impulsa procesos de ordenamiento territorial, impulsa la creación y administración de infraestructuras y equipamientos, valoriza la diversidad de recursos territoriales; pretende aumentar la integración endógena del territorio y mejorar las vinculaciones del territorio con el entorno.

Considerando este marco teórico, las estrategias empleadas tanto de desde el diagnóstico participativo, la herramientas de extensión a través de jornada teórico practica de capacitaciones, asistencia técnica continua, instalación de unidades demostrativas, entre otras, permitió adecuar los recursos en forma eficiente. Un hecho relevante lo constituye la consulta de Jefe comunal de comunidad cercana de Los Altares para replicar la experiencia en base los resultados observados.

La incorporación de nuevas tecnologías de producción busca generar mayores capacidades para mejorar la calidad de vida de la población, valorizar en forma competitiva sus recursos, y mejorar y proteger las condiciones ambientales. La creación de infraestructuras y equipamientos en estas áreas de baja densidad de población, estimula la generación de oportunidades productivas y por qué no el crecimiento económico. La autoproducción de alimentos y la comercialización de excedentes, agregando valor a las cosechas que tienen lugar en las huertas familiares y comunitarias, motorizó y colaboró el fortalecimiento de la vida solidaria y participativa, además de desarrollar nuevas instituciones rurales, como puede ser la creación de consorcios o cooperativas. La inclusión de variedades de cultivos y las pruebas exploratorias de la adaptación de los mismos, dejan un antecedente y una línea de base de utilidad para las próximas temporadas de producción, pudiendo idear estrategias productivas a mediano y corto plazo con información veraz y adaptada a la zona. La movilización de los actores involucrados en el diseño e implementación de estas tecnologías, desarrolla nuevas capacidades, habilidades y actitudes.

Los espacios de trabajo comunitarios creados, enriquecen y valorizan los recursos del territorio, iniciando un camino de alternativas en el tejido productivo fruti hortícola, pudiendo generar empleos para la población y accionar la sostenibilidad en el territorio, disminuyendo la migración de habitantes hacia los centros urbanos. Al hablar de recursos no sólo se hace referencia a los tradicionales naturales como el clima, suelo y agua, sino también a los específicos del territorio: la cultura, las características étnicas, los valores, que hacen al saber hacer local.

Aprovechando la cercanía entre los actores en esta parte de la meseta, esta experiencia colabora en el trabajo incipiente de la generación de redes con mayor número de vinculaciones sociales y económicas locales, construyendo paulatinamente economías que viabilizan círculos virtuosos de crecimiento.

El antecedente de los trabajos interinstitucionales, como moto rizador de procesos de desarrollo del territorio, y la presencia de organismos a través de proyectos locales y regionales, aumenta la calidad y cantidad de las vinculaciones del territorio con otros actores y territorios; generando nuevas oportunidades de intercambio y desarrollo. Los lazos creados pueden transformarse en oportunidades para la captación de recursos e inversiones, mercado para los productos locales, conocimientos, capacidades y nuevas vinculaciones culturales que permiten enriquecer la dinámica de los territorios.

Es notorio el cómo la visualización de los trabajos en la localidades fomenta ideas de replicabilidad en otras localidades de la Meseta, plasmadas en el aumento de consultas técnicas que llegan a la EEA Chubut, y la convocatoria de las instituciones, sobre todo gubernamentales y educativas de localidades cercanas con planes de trabajo a futuro.

Entendiendo que el desarrollo de esta experiencia no era sólo un problema técnico sino ante todo una apuesta política, institucional y social, construida desde varias dimensiones, es que se trabajó pensando en un proceso de trabajo. La participación desde el comienzo de todos los actores involucrados: la comunidad, las instituciones políticas y técnicas, permitió construir un equipo

responsable de guiar el proceso, creando y mejorando las capacidades de gestión, animación y promoción de las actividades, acordes al diagnóstico participativo elaborado.

Los cambios de las políticas institucionales de algunas entidades promotoras de la experiencia llevaron en algunas instancias a la reevaluación de las acciones y el re direccionamiento de recursos. Si bien desde el comienzo se garantizó la presencia de referentes comunitarios, líderes institucionales y técnicos, la continuidad y sostenibilidad de las acciones se ven afectadas al ser representaciones unipersonales.

A ello se le suma la carencia de personal técnico en las comunas, que si bien las funciones son canalizadas a través del INTA, las distancias en varias ocasiones obstaculizan los procesos cotidianos en el avance de los cultivos y su manejo.

### **Desafíos e interrogantes para quienes realizaron el trabajo**

Como hemos mencionado, el desarrollo del territorio, considerando la experiencia, no es sólo un problema técnico, sino una apuesta política social con múltiples dimensiones. Es desde allí que se nos plantean los desafíos a futuro y los interrogantes.

Continuar con los procesos iniciados de participación local, de trabajo en conjunto y comunitario, de intercambio, sería la principal estrategia necesaria para poder continuar con la generación de instrumentos innovadores que faciliten ajustar y adaptar las diferentes etapas transitadas a la realidad territorial.

Potenciar los recursos locales, intrínsecos y propios del territorio de manera de organizar y construir metodologías de trabajo; con vistas de generar nuevos proyectos y propuestas en la autoproducción de alimentos y la venta de excedentes y su agregado de valor.

Fortalecer los vínculos extra territoriales generados a partir de los lazos económicos, sociales y culturales, detectando que los mismos puedan ir transformándose en nuevas oportunidades para la captación de recursos e inversiones, mercados para los productos locales, conocimientos y capacidades.

Continuar con el esquema de capacitaciones teórico prácticas en apoyo a las temáticas relacionadas a las producciones primarias, el agregado de valor y comercialización.

La irrupción en un futuro próximo, de la mega minería plantea un escenario similar al que se vive desde hace años en la zona sur de la Provincia, previéndose una competencia por el uso de la mano de obra y de otros recursos como el agua y el suelo. Un incremento en los costos de vida para el área, y un pasivo ambiental de complejo dimensionamiento. Sin embargo, como ha ocurrido en otros lugares de la región (Gobernador Gregores, Sarmiento, San Julián), la actividad genera por un lado mayor demanda de productos y servicios complementarios, mejora la infraestructura básica de la zona, aumenta el empleo, y genera alternativas en el corto y mediano plazo que es valorizado por los productores y pobladores rurales.

Se considera necesario llevar adelante como desafío una caracterización de los productores de toda el área, enfocada en los tipos identificados y predominantes: Pequeños productores de la Agricultura Familiar, y productores PyMES; con el propósito de ampliar y potenciar recursos, elaborando estrategias y mejorando condiciones socio-productivas que permitan aumentar la escala. Esto deberá permitir una mejor definición de las estrategias de intervención de los organismos del estado, y contribuir con información para la toma de decisiones por parte de los pobladores, y de las autoridades locales y provinciales.

Se seguirá en la búsqueda de la integración de las actividades con los diferentes programas de intervención institucionales y de otros organismos públicos vinculados al desarrollo rural, implementando la estrategia más adecuada en cada caso en particular: mesas de desarrollo local, mesas interinstitucionales público-privadas, oficina de gestión conjunta, entre otras.

## **BIBLIOGRAFIA**

Di Pietro Paolo, J. L. (2001) Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introducción al desarrollo local.

INTA. 2004. El INTA que queremos: Plan Estratégico Institucional 2005-2015. Serie de Documentos Institucionales N° 120, Ediciones INTA, 72 p.

Sili, M. (2010). ¿Cómo revertir la crisis y fragmentación de los territorios rurales? Argentina. Ediciones INTA. ISBN:978-987-1623-77-8

INTA 2015. ELVERDIN Julio Horacio, LEDESMA Sandra Elizabeth, ZAIN EL DIN Erika Fabiana, CITTADINI Eduardo Daniel. Programa Nacional para el desarrollo y la sustentabilidad de los territorios.

Diario Jornada, (2018, Julio 27). Un impulso desde la tierra en la Meseta Central. [http://www.diariojornada.com.ar/204257/sociedad/un\\_impulso\\_desde\\_la\\_tierra\\_en\\_la\\_meseta\\_central/](http://www.diariojornada.com.ar/204257/sociedad/un_impulso_desde_la_tierra_en_la_meseta_central/)